

LA RISA. REFLEJO DE EMOCIONES

La arqueología, como disciplina humanista, desentraña y explica las formas de vida de los grupos culturales pretéritos y se aventura a entenderlos a partir de contextos específicos. La aproximación a nuestro pasado debe ser multidisciplinaria para explorar caminos en donde lo biológico, lo simbólico y lo morfológico producen múltiples significados.

Más allá del entorno geográfico, lo único que nos une ineludiblemente con nuestros antepasados mesoamericanos es nuestra condición humana, que en sus límites y potencialidades nos caracteriza como receptores de nuestro ambiente, al que socializamos y transformamos con nuestros cuerpos, a partir de la afectación de nuestras emociones.

El psicólogo norteamericano Paul Ekman (1934) ha dedicado su vida al estudio de las expresiones faciales. Sus investigaciones han comprobado que el rostro humano posee un sistema de gestos involuntarios, cuya interpretación puede ser diferente y variar en cada cultura; ha sido pionero de su disciplina y ha identificado todo un código oculto en los mensajes de nuestro semblante.

Las figurillas sonrientes de la Costa del Golfo de México son testimonio materializado en cerámica de la manera en que vivían los habitantes de dicha región durante el período Clásico Tardío (600 - 900 d.C). Ellos sonrieron como nosotros, y ese gesto común nos sirve de pretexto para adentrarnos en la cosmovisión mesoamericana.



OFRENDAS, RITUALES Y SUS SIGNIFICADOS

En Mesoamérica, como en todo el mundo, las personas buscaron maneras de explicar el mundo, la existencia humana y su propósito en el universo, de tal forma que su cosmovisión se forjó a partir de la acuciosa observación de su entorno combinada con creencias míticas y religiosas.

Algunos de los elementos iconográficos que caracterizan el periodo Clásico en la Costa del Golfo, y que se encuentran representados en los tocados de las figurillas sonrientes, también pueden encontrarse en otros contextos y plasmadas en diferentes materiales, lo cual indica que existía una cosmovisión compartida por varias culturas.



CARITAS SONRIENTES

La arqueología estudia al cuerpo antiguo a través de la clasificación e interpretación morfológica de los restos óseos, tendencia que responde a nuestra forma cultural de concebir el cuerpo como algo clasificable y medible, un conjunto de procesos biológicos, psíquicos y culturales.

En contraste con las cabezas colosales, las “caritas sonrientes” son maleables por sus dimensiones y por la flexibilidad y pastosidad del barro. Se trata de habilidades y materiales diferentes, pero en ambos casos nos encontramos frente a un realismo expresivo que comunica la individualidad de los personajes y sus estados de ánimo.

Las figurillas sonrientes son representaciones antropomorfas completas que encarnan a hombres, mujeres y excepcionalmente niños.

De acuerdo con estudios recientes y materiales asociados a excavaciones arqueológicas, fueron ofrendadas o desechadas según su contexto en un periodo que va desde fines del Protoclásico (100-300 d.C.) al Clásico Tardío (600-900 d.C.).



CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS

Los espacios donde se encontraron estos objetos son el lugar final de su descarte, aunque no aportan información sobre ese último momento y el uso que pudieron haber tenido después de fabricarlos, la historia de vida específica de cada objeto puede ser reconstruida total o parcialmente a partir del registro arqueológico, la unidad básica para explorar y entender el pasado humano.

En el caso de las figurillas sonrientes, son parte de un proceso de reutilización. Así, algunas de ellas fueron instrumentos musicales que pudieron haber sido empleadas para tocar en algunas ceremonias o como objetos de culto, antes de ser colocadas como elementos de ofrendas o como material de desecho.

Los primeros estudios arqueológicos las habían asociado a grupos Totonacas, pero la ciencia, siempre en constante cambio, ahora reconoce que la población que las depositó estuvo conformada por un sustrato Maya, otro Zoque y muy probablemente uno Nahuatl.

“LA RISA ES UNA DE LAS MANIFESTACIONES
DE LA LIBERTAD HUMANA, A IGUAL
DISTANCIA DE LA IMPASIBILIDAD DIVINA
Y DE LA IRREMEDIABLE GRAVEDAD
DE LOS ANIMALES”

“RECLINADA CONTRA LA PARED RECIÉN
ENCALADA, EL COLOR OCRE ATABACADO,
LOS OJOS FELINOS, LOS PÁRPADOS
LEVEMENTE HINCHADOS POR EL SUEÑO
FELIZ, TOCADA POR UN GORRO QUE
ACENTÚA LA DEFORMACIÓN DE LA FRENTE
Y SOBRE EL CUAL UNA LÍNEA DIBUJA UNA
ESPIRAL QUE REMATA EN UNA VÍRGULA
(AHÍ EL VIENTO ESCRIBIÓ SU VERDADERO
NOMBRE), EN CADA MEJILLA UN HOYUELO
Y DOS INCISIONES RITUALES, LA CABECITA
RÍE. EL SOL SE DETIENE Y LA MIRA. ELLA RÍE
Y SOSTIENE LA MIRADA SIN PESTAÑEAR”.

OCTAVIO PAZ, 1962



“PROBABLEMENTE SON FIGURAS DE SU SÉQUITO O PERSONAJES QUE, DE UNA MANERA Y OTRA, PARTICIPAN EN SU CULTO. TAMPOCO ME PARECE QUE SEAN RETRATOS, AUNQUE PODRÍA INCLINARNOS A ACEPTAR ESTA HIPÓTESIS LA INDIVIDUALIDAD DE LOS RASGOS FACIALES Y LA RICA VARIEDAD DE LAS EXPRESIONES RISUEÑAS, A MI JUICIO SIN PARALELO EN LA HISTORIA ENTERA DE LAS ARTES PLÁSTICAS.”

OCTAVIO PAZ, 1962



“LA RISA DEVUELVE EL UNIVERSO A SU
INDIFERENCIA Y EXTRAÑEZA ORIGINALES; SI
ALGUNA SIGNIFICACIÓN TIENE, ES DIVINA Y NO
HUMANA. POR LA RISA EL MUNDO VUELVE A SER
UN LUGAR DE JUEGO, UN RECINTO SAGRADO,
Y NO DE TRABAJO...

SU FUNCIÓN NO ES DISTINTIVA A LA DEL
SACRIFICIO; RESTABLECER LA DIVINIDAD DE LA
NATURALEZA, SU INHUMANIDAD RADICAL”.

OCTAVIO PAZ, 1962



“LA RISA SACUDE AL UNIVERSO, LO PONE FUERA DE SÍ, REVELA SUS ENTRAÑAS. LA RISA TERRIBLE MANIFESTACIÓN DIVINA. COMO EL SACRIFICIO, LA RISA NIEGA AL TRABAJO. Y NO SÓLO PORQUE ES UNA INTERRUPCIÓN DE LA TAREA SINO PORQUE PONE EN TELA DE JUICIO SU SERIEDAD. LA RISA ES UNA SUSPENSIÓN Y, EN OCASIONES, UNA PÉRDIDA DEL JUICIO. ASÍ, RETIRA TODA SIGNIFICACIÓN AL TRABAJO Y, EN CONSECUENCIA, AL MUNDO”

OCTAVIO PAZ, 1962



“AQUELLAS IDEAS QUE EN UN MOMENTO DADO PREVALECEN ESTÁN SUJETAS A CAMBIO POR NUEVAS INVESTIGACIONES QUE VIENEN A ENRIQUECER EL PANORAMA ARQUEOLÓGICO. ES, SIMPLEMENTE, EL PROCESO NORMAL DE LA CIENCIA: LO QUE HOY ES, MAÑANA DEJA DE SER...”

ARQ. EDUARDO MATOS MOCTEZUMA



SECRETARÍA DE CULTURA

María Cristina García Cepeda
Secretaria

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Diego Prieto
Director General

Aida Castilleja González
Secretaria Técnica

José Enrique Ortiz Lanz
Coordinador Nacional de Museos y Exposiciones

José Francisco Aguilar Moreno
Director Centro INAH Coahuila

MUSEO REGIONAL DE LA LAGUNA

Gretel de la Peña Villareal
Directora

PATRONATO DEL CENTRO CULTURAL DE LA LAGUNA, A.C.

Héctor Guerrero Herrera
Presidente

Humberto Carlos Tohmé Canales
Tesorero

Rosa Elba Padilla Velazco
Administradora

EXPOSICIÓN

Pedro Francisco Sánchez Nava
Colette Almanza Caudillo
Curadores

Eva Ayala Canseco
Directora de Exposiciones

Juan Manuel Garibay López
Director de Museos

Mónica Martí Cotarelo
Directora Técnica

Hildegard Rohde Aznar
*Subdirectora de
Exposiciones Nacionales*

Miguel Ángel Trinidad
*Subdirector de
Exposiciones Internacionales*

Priscila Medina Tejadilla
Coordinación de la exposición

Julieta Rodríguez
Laura Nieto
Diseño y desarrollo gráfico

Jesús Álvarez
Coordinación de Montaje

Julia Garza
Eduardo Rivas
Gerardo Galaviz

Aurelio Díaz
Emilio Granados
Martín Juárez

Pedro Meza
Emmanuel Sánchez
Luis Enrique Flores
José Mejía
Equipo de Montaje

Un profundo agradecimiento a los museos que generosamente
prestaron sus colecciones para la realización de esta exposición:

**Museo de Antropología de Xalapa,
Universidad Veracruzana
Museo Nacional de Antropología, INAH
Museo Fuerte de San Juan de Ulúa, INAH**

MÉXICO
GOBIERNO DE LA REPÚBLICA



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

